



**XV Coloquio Internacional de Cuerpos Académicos y Grupos de
Investigación en Análisis organizacional**

“Educación, Organizaciones e Instituciones en los Procesos de Transformación
Nacionales”

Homenaje a James G. March

La cultura en las fincas cafeteras

Mesa Temática: Procesos de cambio e innovación en las organizaciones

Modalidad: Protocolo de investigación

Paulo Roberto Gómez Restrepo

Colombiano

pgomezre@eafit.edu.co

Teléfono: 5586171166

UAM Iztapalapa

Av. San Rafael Atlixco 186, Leyes de Reforma 1ra Secc, 09340 Ciudad de México,
CDMX

03300/Ciudad de México/México

Guanajuato, Gto, México.

23 y 24 de mayo de 2019

La cultura en las fincas cafeteras

Resumen

En el presente texto se pretende abordar algunas definiciones de cultura, símbolo y valores que permitan analizar y definir el rumbo para una futura investigación alrededor de elementos culturales de las fincas cafetaleras de Colombia y México. Se hacen propuestas teóricas y metodológicas respecto a los elementos que investigador debe observar e interpretar, así como las principales categorías que han sido identificadas por la literatura existente como punto de partida para el análisis simbólico. Se inicia con una breve explicación de la problemática propia del caso, para luego clarificar cuales son los objetivos que guían la investigación. Posteriormente se identificarán de manera concisa cual es el objeto de estudio, así como cuales son los actores que intervienen y conforman dentro de sus relaciones. Por último, partiendo de los objetivos, se definirá cual es la metodología a utilizar, explicando el enfoque, el marco y los métodos que se consideran adecuados y explicando su relación y pertinencia con el tema de la investigación

Palabras clave

Cultura, café, tierra, campo, valores.

Estudio preliminar para el análisis de la cultura en las fincas cafeteras

1. Problemática

Una de las grandes características de la industria cafetera de Colombia es su alto nivel de informalidad, la cual se hace particularmente evidente en los niveles más operativos y básicos de su cadena de producción: Los recolectores, quienes históricamente no han contado con un fuerte apoyo del estado ni con instituciones que defiendan sus derechos, como si sucede con otros gremios más estructurados como las cooperativas o la misma Federación Nacional de Cafeteros.

En la agroindustria del café siempre han primado las fincas de tamaño pequeño y mediano, aunque no dejan de existir grandes terrenos manejados por propietarios con alto poder económico e influencia social. Según el departamento nacional de planeación, en 2012, el 96% de los productores de café explotaba menos de 4 hectáreas y participaba con el 71.4% del área y el 69% de la producción. (Escuela Nacional Sindical, 2015,1) También presenta una gran variedad geográfica, en 2012 el 84.6% de las 974.000 hectáreas cultivadas en café estaban repartidas en diez departamentos, generando 717.000 empleos directos de los cuales dependían 560.000 familias. Esto genera una alta movilidad que no solamente dificulta la investigación y la identificación de elementos culturales compartidos, sino que también dificulta la logística y la integración de la industria, así como la búsqueda de mano de obra necesaria en las zonas cercanas a las fincas productoras.

Esta necesidad de mano de obra se presenta durante todo el año, y en todas las etapas del proceso de cultivo de café: la siembra, poda, desyerbada, recolección,

La cultura en las fincas

despulpado, por ejemplo, pero más fuertemente durante la cosecha (que abarca poco más de un mes, dependiendo de la zona). el proceso más importante y costoso de la cadena productiva, siendo constante esta necesidad en diferentes épocas del año, gracias a los diferentes momentos de cosecha causados por la variación de altura o clima. Lo anterior lleva a que en épocas de alta productividad o, cuando, por cuestiones climáticas, se cierra el umbral de diferencia en las fechas de cosecha en diferentes zonas, se pueden presentar crisis de escasez de mano de obra.

La escasez mencionada, se ve incrementada por el envejecimiento de los caficultores y la falta de renovación generacional, causada por las pocas garantías y beneficios en el sector, así como el impulso de otras industrias en el país, como la construcción, minería u otros productos agrícolas que pueden resultar más atractivos para los trabajadores jóvenes.

Durante los últimos años, parte de la escasez de mano de obra se ha disminuido a través de la contratación de inmigrantes venezolanos, lo cual aumenta las diferencias culturales, el desarraigo con la finca en la que se trabaja, así como con sus patrones y el desconocimiento de los procesos productivos del café. Se pueden identificar varios tipos de recolectores de acuerdo a sus características básicas de cercanía y sentido de pertenencia con la finca en que trabajan: Los propietarios de fincas pequeñas, que trabajan su propiedad en familia y sobreviven gracias a ella; pequeños propietarios, que viajan a otras fincas como recolectores y en sus tiempos libres o de cosecha se dedican a su propio terreno; Y recolectores nómadas, que no tienen tierra ni situación estable, suelen viajar de finca en finca y de ciudad en ciudad durante todo el año, de acuerdo a los periodos de cosecha o el cultivo que

La cultura en las fincas

les resulte más conveniente. Estos recolectores nómadas suelen tener un bajo nivel de conexión con los patrones y las fincas para los cuales trabajan. A menudo no entregan sus datos reales y no portan consigo documento de identificación. De igual forma, es muy difícil entablar con ellos relaciones de jerarquía, puesto que no suele existir ningún tipo de relación formal y hay una gran dificultad para supervisar y revisar el trabajo realizado por cada uno, cobrando esto especial importancia en el impacto que puede llegar a tener en el resultado final de la cosecha, en cuestiones de calidad, precio, y salud de los cafetales o herramientas propias de la finca.

Los contratos suelen ser verbales, informales y fácilmente incumplidos por parte y parte. Los recolectores cambian de finca por motivos diversos; como la comida, comodidad en el trabajo, condiciones para dormir o el trato personal con los patrones y los compañeros, y la mayor parte de las veces son pactos que no duran más de una semana o incluso algunos días.

Los pagos en la industria cafetera se hacen generalmente en efectivo, por día laborado o por contrato y suelen realizarse semanalmente o al finalizar el trabajo pactado. En épocas de cosecha se paga por kilo, situación que suele ser más atractiva para los trabajadores, debido a que pueden obtener mayores ingresos, dependiendo de su desempeño, en jornadas extensas que pueden llegar a superar las diez horas diarias. El sector presenta una población principalmente masculina, la presencia femenina está representada especialmente por las esposas de los trabajadores, ya sea la cónyuge del mayordomo, usualmente encargada de la alimentación de los recolectores y mantenimiento de la casa, o la pareja de algunos recolec-

La cultura en las fincas

tores de zonas cercanas que ayudan a sus esposos y generalmente son considerados como una sola entidad, hasta el punto que los pagos y la contratación se hace directamente con el hombre. También existen las llamadas chapoleras, recolectoras mujeres independientes, pero no representan más del 5% de la población total de recolectores (Escuela Nacional Sindical, 2015,3) El alto costo que implicaría pasar hacia una mayor formalidad en la contratación de los recolectores (La Escuela Nacional Sindical (2015,5) estima alrededor de un 30%) impide que los propietarios lo vean con buenos ojos o acaten las medidas que ha promovido el gobierno, primando los acuerdos informales y los contratos tácitos en toda la cadena productiva de las fincas. Adicional a la situación anterior, se evidencian diferentes tipos de propietarios de fincas productivas: Algunos de ellos rara vez se mantienen en sus propias haciendas ellas y únicamente se dedican a negociar con la especulación de las propiedades. Otros tienen funciones o trabajos ajenos al manejo de la finca y solo se presentan con fuerza en época de cosecha. Algunos ya mencionados son pequeños productores que se dedican directamente a la explotación de sus terrenos; y existen algunos que tienen una gran variedad de propiedades que les impide permanecer de manera continua en una finca determinada.

Los procesos operativos, estratégicos y de toma de decisiones están directamente relacionados con una gran variabilidad, causada por la incertidumbre del sector, la influencia de una cantidad significativa de variables no controlables, como el precio internacional del café, el clima, la presencia de plagas o enfermedades, el estado

La cultura en las fincas

del suelo, y el comportamiento de la cosecha; lo cual causa un alto nivel de ambigüedad que impide relacionar directamente la toma de decisiones y las acciones aplicadas con los resultados obtenidos.

Se evidencia además un alto nivel de empirismo y de superstición bajo el cual funcionan tanto recolectores como propietarios, que suelen construir el sentido de su trabajo y el de sus compañeros alrededor de ideas y suposiciones propias del pensamiento mágico y religioso, así como de la tradición y la experiencia compartida, que a su vez determina su relación con su trabajo, la tierra y sus compañeros.

Esto, sumado a que se encuentran una gran cantidad de trabajadores caprichosos, poco acostumbrados a seguir órdenes directas y precisas -que prefieren acomodar a su beneficio, moviéndose de finca en finca o de cafetal en cafetal dentro de la misma propiedad para maximizar sus ingresos y reducir su carga laboral- nos permite intuir que la organización cafetalera presenta las características propias de una anarquía organizada o un sistema flojamente acoplado. Cuyos elementos no tiene una fuerte cohesión ni una estructura rígida para lograr los resultados que se propone alcanzar como organización.

Todo esto evidencia una situación en la que no se alcanza a comprender a fondo el funcionamiento real de las fincas cafeteras, más aún si se tiene en cuenta el enfoque estadístico y cuantitativo que han tenido los intentos por explicarla y entenderla. Existen grandes vacíos de información y falta de conceptos que permitan vislumbrar cuál es la forma de trabajo, cómo son las interacciones o los relacionamientos, y

La cultura en las fincas

cómo dan sentido al trabajo de los diferentes miembros de organizaciones del sector, así como sus intenciones, sus preferencias y sus procesos estratégicos de cara a los resultados que esperan obtener.

La informalidad y las dificultades que enfrenta el sector cafetero en Colombia generan grandes desigualdades sociales y desprotección para una gran población que dedica su vida a esta industria. Este trabajo de investigación busca generar una comprensión más amplia y profunda del funcionamiento específico de varias fincas cafeteras, con el fin de arrojar luz sobre los diferentes procesos y acciones que acontecen dentro de estas organizaciones y que pueden ayudar a explicar y mejorar los diferentes fenómenos que se viven en la situación actual. Se considera importante analizar las organizaciones cafeteras desde una perspectiva cualitativa y organizacional para vislumbrar y ayudar a entender fenómenos que suelen pasar desapercibidos en las discusiones y proyecciones del futuro del sector, y así generar una comprensión más completa y humana de la problemática actual. Lo que se busca es, en última instancia, generar un conocimiento conceptual sobre situaciones complejas y en ocasiones olvidadas por los estudios e investigaciones del sector, para apoyar y mejorar, siempre desde una perspectiva comprensiva, el funcionamiento de las organizaciones

2. Objetivo

En las investigaciones y la literatura existente en el tema de la producción de café, el interés principal ha girado alrededor de cuestiones de eficiencia, tecnología, cali-

La cultura en las fincas

dad y problemas técnicos relacionados con el proceso productivo, pero, en comparación, pocas se han interesado por observar detenidamente y analizar las cuestiones relacionadas con la cultura, las creencias, los símbolos y los valores propios de este tipo de organización.

El objetivo de esta investigación es comprender las bases interpretativas propias de los actores involucrados en la producción de las fincas cafeteras, su cultura y su influencia en las acciones, relaciones, decisiones y consecuencias organizacionales de las mismas.

3. Objetivos específicos.

- Identificar los principales elementos de la estructura simbólica de las interpretaciones individuales y colectivas en las fincas cafeteras
- Identificar las principales metáforas que relacionan el lenguaje con la realidad en la finca cafetera.
- Relacionar símbolos, interpretaciones y actuación individual y organizacional en la finca cafetera.

4. Objeto de estudio

Se pretende estudiar dos fincas cafeteras que hayan permanecido como propiedad de un mismo dueño o una misma familia por más de diez años, preferiblemente con más de 15 trabajadores y recolectores en épocas de cosecha y menos de 100, que produzcan un café típico de la zona, es decir, café tipo exportación, pero no café especial o considerado gourmet.

La cultura en las fincas

Dentro del aspecto geográfico se pretende que estas fincas estén ubicadas inicialmente en México y en Colombia, respectivamente, con el fin de obtener datos que puedan facilitar una posterior comparación cultural.

5. Actores y relaciones: Un primer acercamiento metodológico.

La producción económica es el principal ámbito de producción simbólica en occidente, lo cual causa que los demás procesos simbólicos pasen inadvertidos (Sahlins, 1997), dentro de las organizaciones a estudiar, se ubican diferentes actores que interactúan de diferentes formas en el proceso productivo y cuyas interacciones determinan la estructura dentro de la cual se mueve el mundo simbólico de la organización. Algunos de estos actores tienen una relación directa con la tierra y el cultivo, lo cual implica una relación con un actor no humano, pero usualmente dotado de magia y voluntad. (Plazas, Laiseca, & Páramo, 2005) El cafetero, propietario de la hacienda y de la tierra productiva, contrata trabajadores para los oficios varios de la finca y, en época de cosecha, recolectores para recoger el café, estos pueden llegar a desempeñar ambas funciones. El cafetero le vende el producto de la cosecha a un comprador que puede ser un intermediario o un distribuidor directo que se encargará a su vez de procesar el café para venderlo, como producto final, al cliente. Todos los actores mencionados, con excepción del cliente, están regulados de alguna manera o tienen algún tipo de interacción directa o indirecta con la Federación Nacional de Cafeteros. (Ver figura 1)

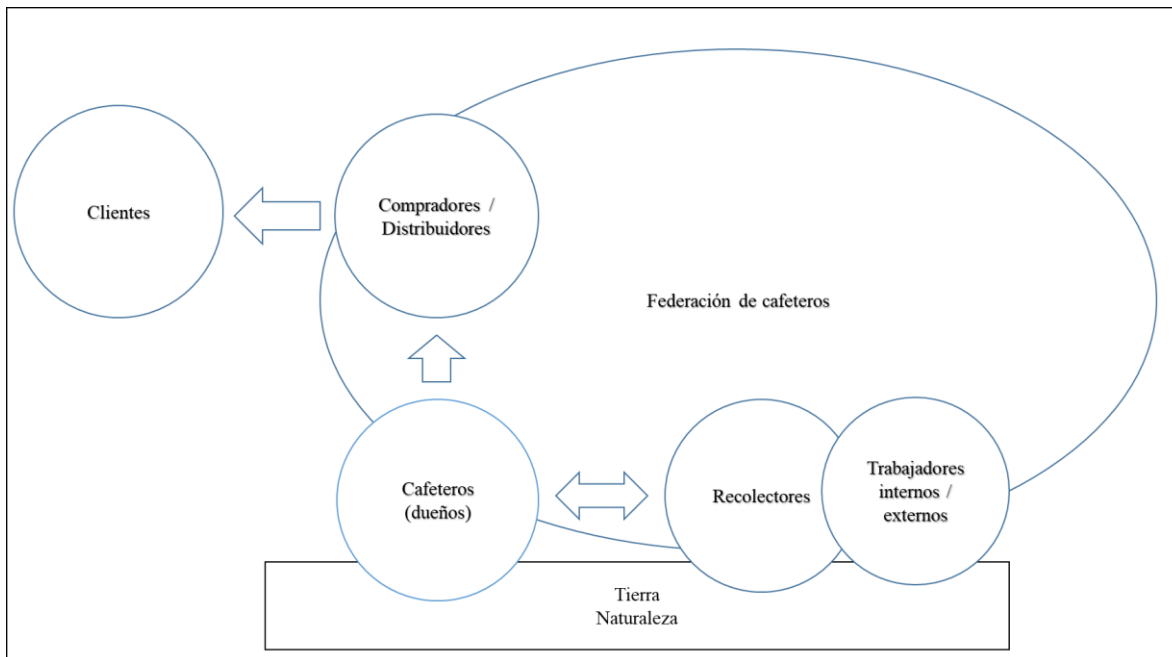


Figura 1: Relación de actores e interacciones alrededor de la producción de café. Elaboración propia

A partir de esta red de relaciones e interacciones lo que se busca es identificar, a través de la observación participante, como se verá más adelante, los detalles y características de la relación directa en el día a día de los diferentes actores, con principal énfasis (usando esta herramienta) en la relación de los cafeteros con los recolectores y sus trabajadores.

Otro análisis importante es el análisis histórico, el cual debe realizarse a partir de la revisión de la literatura existente, los documentos oficiales del gobierno y las entrevistas semiestructuradas para identificar qué recuerdos y que olvidos permanecen en la memoria colectiva de los diferentes actores, esto con el fin de identificar la narrativa interpretativa en la cual se enmarca la explicación de los sucesos actuales.

Las interacciones de los actores pueden generar una satisfacción inmediata a las disposiciones empiristas, pero esconden las estructuras que en ellas se realizan, “lo

visible esconde lo invisible que lo determina” (Bourdieu, 2004, pág. 130) los actores tiene una captación y una interpretación activa del mundo, construyen en todo momento su propia visión del mundo (Bourdieu, 2004) por tanto es importante conocer y reconocer sus diferentes visiones e interpretaciones a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas y la observación directa. Esto con el fin de identificar la postura de cada actor con respecto a los demás, sus percepciones, interpretaciones, clasificaciones, así como las metáforas o los símbolos que puedan llegar a utilizar para comprender las acciones de los otros. Para esto es necesario un análisis narrativo y hermenéutico-simbólico que permita interpretar los hallazgos tanto de las entrevistas como de la observación.

6. Metodología

Se busca crear un esquema que sirva de borrador para una futura base metodológica que permita el acercamiento adecuado de la investigación de fincas cafeteras y sus características culturales, para esto se propone encuadrar la investigación en una visión metodológica como el que se expone en la tabla 1.

Enfoque	Cualitativo
Marco	Etnografía
Métodos	Observación participante
	Entrevistas semiestructuradas
	Sistema narrativo

Tabla 1. Elaboración propia.

6.1. Enfoque: Cualitativo

La cultura en las fincas

El enfoque que se propone para acercarse a la situación descrita, es el enfoque cualitativo, ya que este se ocupa de las personas, de su vida, sus historias, su comportamiento y sus relaciones sociales (Vasilachis de Gialdino, 2006) y puede ayudar a obtener una comprensión mucho más completa, profunda e integral de toda la realidad social que se pretende investigar. Para esto “los datos deben ser ricos y enfatizar la experiencia de las personas y el significado que le otorgan en sus vidas a sucesos, procesos y estructuras” (Vasilachis de Gialdino, 2006)

No se desestima el uso de herramientas propias de la metodología cuantitativa, pero se considera que los datos recolectados y analizados, deben permitir una visión integral de la complejidad de la realidad social estudiada (Vasilachis de Gialdino, 2006), lo cual según Strauss y Corbin (1990), citados por Vasilachis, es posible a través del enfoque cualitativo, que permite cumplir con tres requisitos primordiales:

1. Que esa interpretación y recolección estén guiadas por interpretaciones
2. Que la teoría sea conceptualmente densa, evitar la simplicidad.
3. Que el examen de los datos sea detallado, intensivo y microscópico para exhibir la maravillosa complejidad que yace de, entre y más allá de ellos.

(2003, pág. 29)

Teniendo en cuenta que son el factor humano, el factor social y el factor simbólico los elementos sobre los cuales se busca arrojar una luz de comprensión y entendimiento, se identifica y se propone como enfoque principal el método cualitativo. Esto sumado a que, como dice Morse (2003), citado por Vasilachis, es adecuado recurrir a la investigación cualitativa cuando no se sabe mucho del tema, no se comprende

La cultura en las fincas

muy bien el contexto, el fenómeno es de difícil cuantificación y la naturaleza del problema no está clara (Vasilachis de Gialdino, 2006) elementos que se encuentran en el caso que se pretende estudiar.

6.2. Marco: Etnografía

La etnografía es “una descripción e interpretación de un grupo o de un sistema social o cultural (Cresswell, citado Álvarez- Gayou, 2003, pág 76), el objetivo de la investigación etnográfica es

describir a las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen habitualmente y explicar los significados que le atribuyen a ese comportamiento realizado en circunstancias comunes o especiales, presentando sus resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. (Álvarez- Gayou, 2003, pág. 76)

Por lo cual se considera el marco adecuado para el estudio de este caso. Específicamente se recomienda la etnografía particularista, entendida como “la aplicación de la metodología holística en grupos particulares o en una unidad social” (Álvarez- Gayou, 2003, pág. 77) la cuales serían, en este caso, las fincas cafeteras.

Para la aplicación del marco etnográfico Álvarez afirma que el etnógrafo “empieza su estudio con una mirada a las personas en interacción cotidiana y continúa tratando de discernir los patrones recurrentes, como ciclos de vida, sucesos y temas culturales”. (Álvarez- Gayou, 2003, pág. 78) de acuerdo a esto se pretende que el investigador ingrese a la finca cafetera como un recolector de café, informando de su estatus de observador a los miembros de la organización que sean necesarios y

proceda a convivir con ellos y a realizar las mismas tareas por el tiempo que sea pertinente, con el fin de realizar un trabajo de campo imprescindible en la etnografía (Álvarez- Gayou, 2003) y conocer de primera mano la vida diaria de la organización a estudiar. A partir de ahí el investigador podrá comenzar a identificar algunos elementos que le permitirán inferir la cultura de la organización, tales como las palabras y los actos de las personas, lo que hacen, dicen y la tensión con lo que deberían hacer. (Álvarez- Gayou, 2003)

Posteriormente se requiere, por parte del investigador, una “descripción detallada del grupo o del individuo que comparte con otros una cultura; un análisis de los temas y las perspectivas del grupo que comparte la cultura, y alguna interpretación de los significados de la interacción social de tal grupo”. (Cresswell, citado por Álvarez- Gayou, 2003, pág. 78). Esto permitirá la creación de un “retrato cultural holístico” (Cresswell, citado por Álvarez- Gayou, 2003, pág. 78) que permita conocer tanto las interpretaciones de las personas que hacen parte de la organización, como las interpretaciones propias del investigador con respecto a ese grupo social, lo que se conoce también como visión émica y ética respectivamente. (Álvarez- Gayou, 2003)

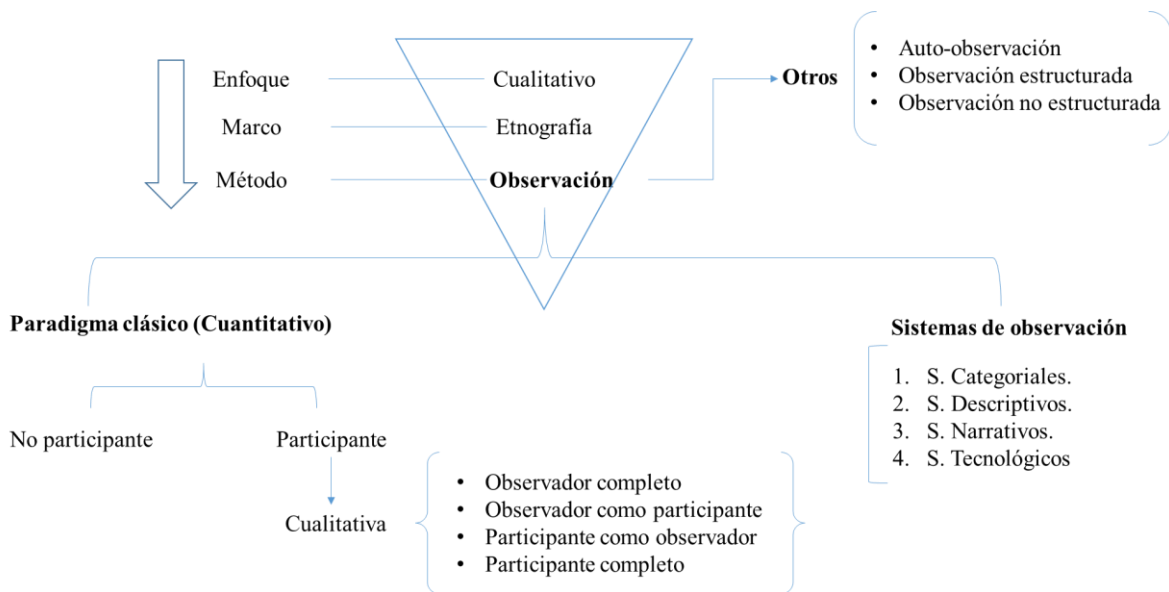
6.3. Herramientas: Observación

El método de observación se refiere a una técnica empleada en la adquisición y elaboración del conocimiento (Álvarez- Gayou, 2003, pág. 103), el método propuesto es la observación , la cual, como señalan Patricia y Peter Adler, citados por Álvarez

La cultura en las fincas

Consiste en obtener impresiones del mundo circundante por medio de todas las facultades humanas relevantes. Esto suele requerir contacto directo con el (los) sujeto(s) aunque puede realizarse observación remota registrando a los sujetos en fotografía, grabación sonora, o videograbación y estudiándola posteriormente (2003, pág. 104)

A continuación, se presenta un breve resumen gráfico de los principales tipos de observación existentes en la investigación (Ver gráfica 2)}



Gráfica 2. Tipos de observación. Elaboración propia

El método de observación específico que se propone es el de observador participante, en el cual el investigador realizará la función de observador durante periodos cortos, que serán después seguidos por observaciones de entrevistas semi estruc-

La cultura en las fincas

turadas (Álvarez- Gayou, 2003) para esto el investigador realizará sus observaciones en las fincas cafeteras que determine y deberá llevar nota detallada de todos los sucesos observados.

Es importante recordar que la fase inicial de la observación se considera fundamentalmente descriptiva, y que con el tiempo, cuando el investigador se familiarice más con la organización y sus miembros, podrá comenzar a identificar y analizar patrones y acciones que le ayudarán a mejorar su observación (Álvarez- Gayou, 2003) y que “La observación deberá continuar hasta que se logre la saturación, cuando lo observado tienda a repetirse o a ser igual en cada observación o en cada grupo” (Álvarez- Gayou, 2003, pág. 107)

A nivel general los pasos que se realizarán en la observación serán los que propone Álvarez-Gayou (2003) según el cual la observación pasa por diferentes estadios: Primero se debe elegir el entorno, teniendo en cuenta cual es el interés de la investigación y la facilidad para acceder a él. Luego se debe realizar la observación descriptiva como fase inicial de aproximación. Posteriormente esa fase de observación debe arrojar algunos resultados que el investigador comenzará a clasificar y categorizar hasta que llegue a un momento de saturación en el que los datos se vuelvan repetitivos y no ofrezcan nada nuevo. Por último el investigador debe crear un esquema interpretativo que le permita explicar lo observado, teniendo en cuenta la diferencia entre el punto de vista émico (como si fuera un nativo) y ético (como un observador externo) (Álvarez- Gayou, 2003) (Ver gráfica 3)

La cultura en las fincas

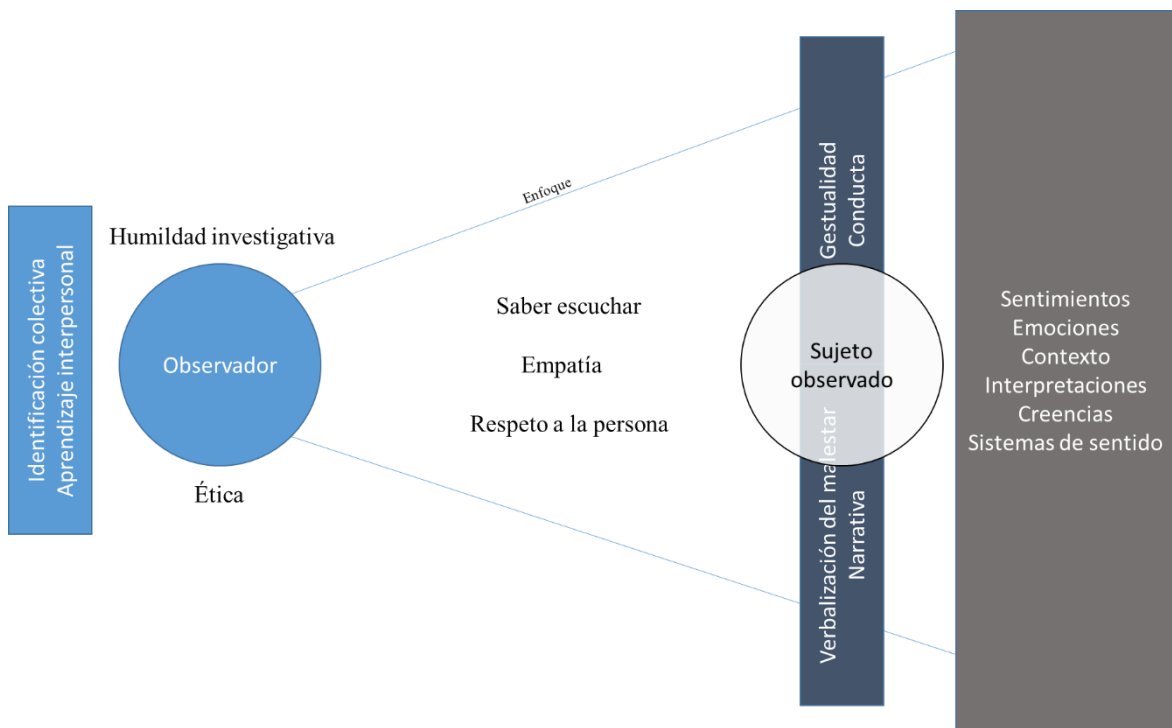
Estadios de la observación

- | | | |
|---------------------------|-------|------------------------------------|
| • Elección del entorno | _____ | • Interés y facilidad |
| • Observación descriptiva | _____ | • Fase inicial |
| • Categorización | _____ | • Fase interpretativa inicial |
| • Saturación | _____ | • Limite de datos nuevos obtenidos |
| • Esquema interpretativo | _____ | • Punto de vista Émico y Ético. |

Gráfica 3: Estadios de la observación. Elaboración propia a partir de Álvarez-Gayou

Además de eso la observación deberá tomar en cuenta diferentes elementos como la confiabilidad de los datos y las interpretaciones obtenidas, las habilidades propias del investigador para observar, tales como la paciencia y la intuición y el registro sistémico de los datos (Covarrubias & Martínez, 2012)

Para enmarcar este proceso de observación se utilizará el siguiente esquema interpretativo (Ver gráfica 4)



Gráfica 4: Esquema interpretativo para la observación. Fuente, elaboración propia.

Siguiendo este esquema, el observador utiliza la observación como método para conocer y posteriormente interpretar un sujeto observado. Esta observación requiere necesariamente un enfoque que recorta la realidad y define el alcance de aquello que el investigador podrá ver y aquello que no podrá. Este sujeto observado es un ser humano, por lo cual difiere en gran manera de un objeto que puede ser estudiado a través de una visión superficial o explicado a través de causas mecánicas de la conducta. Para acercarse y generar un conocimiento de este sujeto, el observador debe contar con elementos éticos propios de todo trato con otro ser humano, sino también con suficiente humildad investigativa como para entender que no está tratando con un objeto inanimado que reacciona a estímulos, sino a una persona que actúa de acuerdo a un complejo sistema de pensamientos e interpretaciones.

Este complejo sistema se encuentra oculto para la observación superficial, todo individuo tiene una serie de elementos conscientes e inconscientes que no pueden identificarse ni explicarse a simple vista. Sus sentimientos, emociones, creencias y sistemas de sentido e interpretación del mundo hacen parte inherente de su humanidad, pero no pueden ser observados o medidos de manera directa, por lo tanto, el observador debe dirigir su mirada, de manera atenta, a su conducta, sus gestos, la verbalización de sus pensamientos y malestares, así como la narrativa que usa para expresarse, con el fin de comenzar a tener una comprensión cada vez más extensa y profunda del sujeto observado y su humanidad.

La cultura en las fincas

Para poder comenzar esta comprensión y conocimiento del otro, el observador debe acercarse a través de la escucha, la empatía y el respeto por el otro. Siempre teniendo en cuenta y advirtiendo que es otro ser humano como él mismo, y, a través de esta empatía y esta observación cuidadosa y respetuosa, lograr una identificación colectiva con ese otro que le habla y le muestra su forma de ser y pensar. Con esta identificación no se busca que se pierda completamente la distancia del observador, pero sí que se logre suficiente relación e identificación en ambas direcciones como para que el contexto y la misma humanidad de ambos genere un aprendizaje interpersonal en el cual existe un mayor conocimiento, comprensión y consciencia de cada uno y del otro.

Se asume que en la identificación y el aprendizaje se ven involucrados ambos sujetos, tanto el observador como el observado, ya que, como se vio en la definición cualitativa de la observación hecha al inicio del texto, se considera imposible la separación del observador del contexto y el fenómeno como tal, de forma que la persona observada no es un ente pasivo que se limita a ser estudiado, sino que es un "actor" y un sujeto activo que interpreta y crea continuamente la realidad que está siendo observada y vivida.

De acuerdo a lo expuesto en el esquema, la observación permite no quedarse únicamente en la visión superficial de las actuaciones y conductas humanas, sino mirar más allá con la firme intención de conocer más a fondo que es lo que en realidad sucede y se mueve por debajo de las acciones medibles. Permite superar la visión de "dato" como un simple número o variable que puede sumarse sin más, sino que debe ser entendido dentro de un contexto y un comportamiento humano complejo.

La cultura en las fincas

Permite comprender que el objeto de estudio es en realidad un sujeto con un universo de representaciones y pensamientos que superan la capacidad de una visión o interpretación de corto alcance.

Más allá de tener unas categorías previamente establecidas, la observación rigurosa permite alcanzar un nivel más profundo de análisis cualitativo, lo cual a su vez no solo facilita la interpretación de conceptos previamente establecidos para la observación, como la conducta y la gestualidad de la persona, sino que ayuda a conseguir mejores “datos” y mejores comprensiones y conocimiento de las mismas.

6.4. Herramienta: La entrevista semiestructurada.

La entrevista es “una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias.” (Álvarez-Gayou, 2003, pág. 109). El investigador debe seleccionar el tema que se va a discutir, diseñar la entrevista, llevarla a cabo, transcribirla y analizar la información obtenida para luego elaborar un informe con sus conclusiones e interpretaciones. (Álvarez- Gayou, 2003) sin olvidar los elementos que definen la entrevista cualitativa señalados por Álvarez, tales como el significado, la descripción, la focalización, la ambigüedad y la sensibilidad, entre otros. (2003)

Se pretende realizar la entrevista a través de la modalidad de sistema narrativo, los cuales “permiten una descripción detallada de los fenómenos y de los procesos, además de que ayudan a buscar patrones de conducta y su comprensión” (Álvarez-Gayou, 2003, pág. 128), el investigador debe recoger todo el proceso de una conducta de acuerdo al tiempo de observación determinado. (Álvarez- Gayou, 2003) y

La cultura en las fincas

posteriormente analizarlo en conjunto con la herramienta hermenéutica que se propone más adelante en el texto.

6.4.1. Categorías y variables iniciales: Valores y creencias.

Para comprender las relaciones de los actores, su conducta, así como sus acciones y consecuencias, se hace necesario identificar sus interpretaciones, específicamente sus valores y sus creencias, así como su visión del otro y de sí mismo.

De acuerdo a Hofstede, citado por Plazas et al:

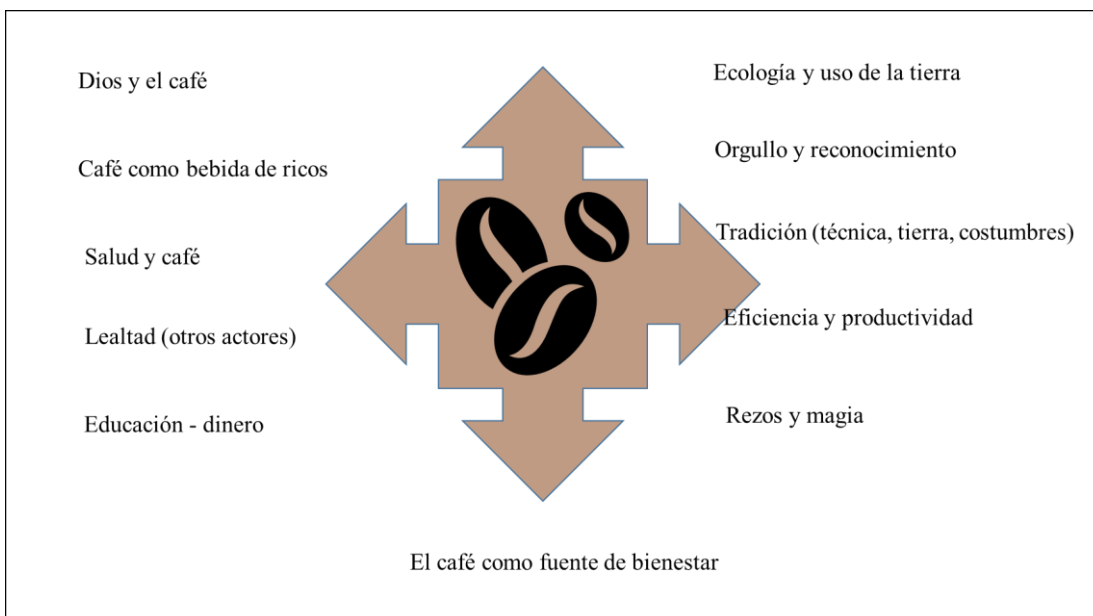
Los valores reposan sólidamente en la profundidad mental de las personas de manera inconsciente y regulan el comportamiento que condiciona los artefactos y las conductas, y se convierten en construcciones sociales que con el paso del tiempo se van sembrando en la conciencia colectiva de los miembros de una sociedad o de un grupo (2005, pág. 4)

“Los valores son ideas generalizadas sobre lo que es deseable para una persona o sociedad, los cuales afectan el comportamiento” (Hawkins, citado por Plazas, Laiseca, & Páramo, 2005, pág. 4) Son pocos, duraderos y difíciles de cambiar. (Schiffman, citado por Plazas, Laiseca, & Páramo, 2005, pág. 4). Y representan un elemento vital para determinar cuáles son las motivaciones de la conducta y de las interpretaciones propias de cada uno de los actores con respecto a la producción de café.

En su investigación Plazas et al (2005) a través de observaciones participantes y entrevistas, identifica una serie de valores y creencias propias de los caficultores

La cultura en las fincas

propietarios y los trabajadores recolectores, a partir de estos hallazgos se hacen las principales categorías desde las cuales el investigador debe comenzar la indagación de interpretaciones de los actores así como sus relaciones e interacciones con otros actores. (Ver gráfica 5 y Tabla 2)



Gráfica 5: Creencias alrededor del café. Elaboración propia a partir de Plazas et al

Categorías de valores en la producción de café	
Solidaridad	Masculinidad
Familia	Confianza
Tradición	Educación
Autoridad	Colectivismo
Efectividad	Gratitud
Recreación	Religiosidad
Puntualidad	

Tabla 2: Valores en la producción de café. Elaboración propia a partir de Plazas et al

Lo que se busca con la relación de estas categorías es encontrar conexiones que permitan interpretar y comprender de manera más profunda las acciones y conductas observables a primera vista, tales como podrían llegar a ser la relación con el gobierno y la falta de confianza en los planes gubernamentales o la fuerza de la

La cultura en las fincas

tradición y las creencias mágicas y su relación con las nuevas técnicas administrativas y tecnológicas de producción.

Un elemento de interés para la investigación de los símbolos es la interpretación de la lucha simbólica y la legitimación del orden social impuesto como orden natural a través de la imposición simbólica (Bourdieu, 2004) esto no se da por una acción deliberada, sino que “resulta del hecho de que los agentes aplican a las estructuras objetivas del mundo social estructuras de percepción y de apreciación que salen de esas estructuras objetivas y tienen por eso mismo a percibir el mundo como evidente” (Bourdieu, 2004, pág. 138) . La lucha por la producción del sentido común deben ser analizadas por el investigador por medio de las acciones objetivas y subjetivas (Bourdieu, 2004) a través de las cuales cada actor busca “cambiar las categorías de percepción y los sistemas de clasificación de la realidad” o de “hacer valer ciertas realidades propias de cada actor” (Bourdieu, 2004, pág. 137)

Preguntas preliminares para la entrevista.

A partir de las categorías mencionadas se busca relacionar los elementos no medibles ni observables con variables que permitan su recolección y posterior análisis de manera que el concepto observable pueda ser relacionado con la teoría y con la realidad observada (Cortés & Ruvalcaba, 1987) Las variables independientes serán aquellas que definen la estructura y las características demográficas del sector, para lo cual se pretende recopilar información en la literatura existente así como utilizar encuestas que permitan recopilar datos demográficos y específicos del funcionamiento de la finca cafetera, tales como cantidad de empleados, salarios pagados, niveles de producción, eficiencia y ventas.

La cultura en las fincas

De estas categorías se obtienen las siguientes categorías específicas (ver tabla 3)

Categorías base	Categorías intermedias		Variables /Categorías específicas
Actores	Él mismo	Como individuo	Edad
			Bienestar / Felicidad
			Autoimagen
			Rol
			Necesidades
		Familia	
		Como colectivo	Bienestar
			¿Identidad?
			Autoimagen
			Necesidades
	Colectividad		
	Otros	General	Familia
			Relaciones
			Intereses
			Confianza
Autoridad			
Colaboración			
Gratitud			
Rol			
Lealtad			
Comunicación			
Tierra	Naturaleza	Ecología	
		Relación con la tierra	Ecología
			Cuidado de la naturaleza
			Imagen de la tierra
			Clima
			Tradición con la tierra
	Magia		
	Finca	Visión del espacio	Espacios
			Comodidad
			Desplazamientos
		Visión de la hacienda	Propiedad
Ubicación social			

La cultura en las fincas

Trabajo	Producción	Eficiencia
		Eficacia
		Tradición
		Técnica
		Tecnología/ciencia
		Remuneración
	Dinero	
	Sentido	Formalización
		Educación
		Vejez
Salud		
Bienestar		
Café	Uso	Orgullo
		Uso personal y diario
		Venta
		Tipos de café
	Producción	Calidad
		Proceso de calidad
		Certificaciones
		Costumbres y tradición
		Técnicas
		Bienestar
Toma de decisiones	Racionalidad	Costumbres
		Creencias
		Conocimiento
	Acción	Motivaciones
		Consejos
		Protocolos
	Consecuencias	Utilidades
		Cosecha
		Bienestar
		Decisiones de negocio o trabajo

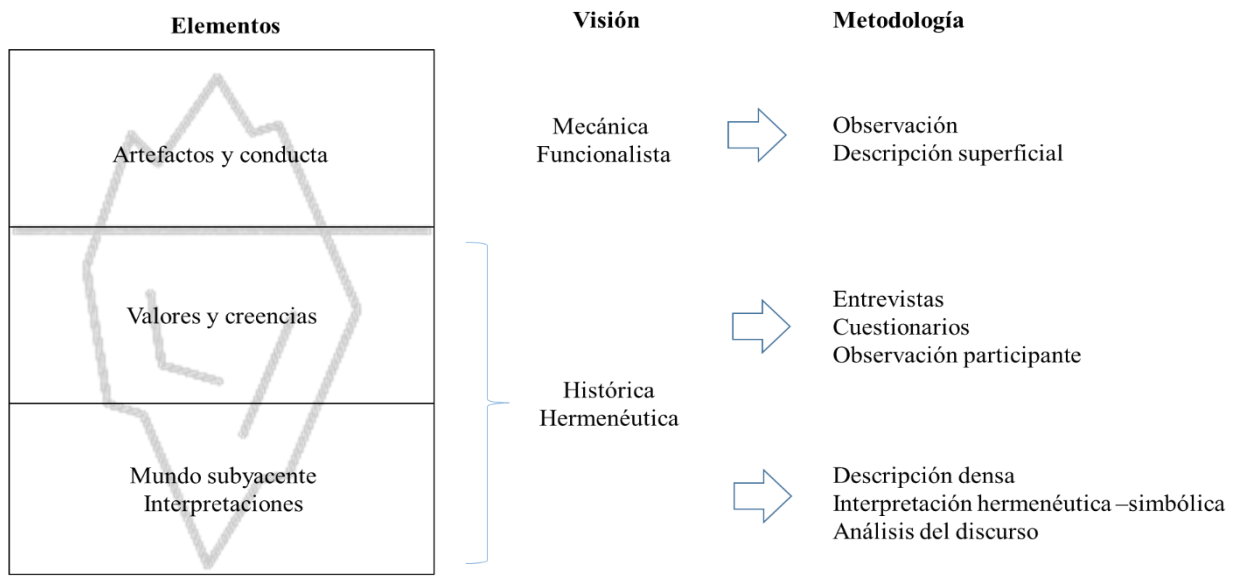
Tabla 3: Variables y categorías para guion de entrevista

6.5. Herramienta: Visión narrativa y hermenéutica: Acercamiento a la interpretación.

“Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca

La cultura en las fincas

de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones”. (Geertz, 1987, pág. 20). Para comprender realmente el mundo simbólico en las fincas cafeteras y no limitar la mirada en una simple descripción superficial o una interpretación mecánica de la cultura y la conducta, se debe analizar este sistema de símbolos de manera directa y a través de un prisma interpretativo que permita, precisamente, una interpretación y descripción acordes con la realidad que ayude a explicar y comprender los sucesos observados a simple vista, para ello esta propuesta metodológica está enmarcada en el modelo de Schein (1985) donde se ve la cultura estructurada como un iceberg con tres elementos relacionados entre sí (ver gráfica 8), así como en la interpretación de los símbolos propuesta por Turner (1980) en la cual existen tres clases básicas de datos: los elementos externos y observables, las interpretaciones ofrecidas por los especialistas y los involucrados, y los contextos significativos elaborados en su mayor parte por el antropólogo.



Gráfica 8: Visión de la cultura como un iceberg. Fuente: Elaboración propia.

La cultura en las fincas

De acuerdo a este esquema hay tres elementos principales que se pueden identificar en la cultura de la organización, en un primer nivel encontramos los artefactos y las conductas observables, los cuales pueden ser analizados y documentados a través de la descripción superficial y la observación directa, así como interpretados a partir de lógicas mecánicas y funcionalistas de la cultura (para qué se realiza la conducta y cuáles son sus causas directas en el mundo material). Un segundo nivel, por debajo del nivel observable a simple vista es aquel en donde encontramos los valores y las creencias de las personas, el cual puede ser aprehendido a través de metodologías como las entrevistas semiestructuradas y la observación participante, de acuerdo a las variables mencionadas con anterioridad. Por último, en las profundidades más escondidas se ubica el “mundo subyacente” en el cual se encuentran los símbolos y las interpretaciones propias del sistema de pensamiento inconsciente y los marcos de referencia dentro de los cuales se mueven los símbolos y a partir de los cuales se naturaliza la visión del mundo construido en el mundo material, es decir, los esquemas a través de los cuales se interpretará la realidad como algo natural y necesario y los significados de los cuales dependerán los aspectos materiales y sociales. (Sahlins, 1997).

Para la comprensión y la interpretación de estos últimos dos es necesario herramientas de interpretación más profundas que complementen la observación superficial, para eso se usará la revisión de elementos históricos tanto en la literatura como en la memoria colectiva ya propuesta en este texto y el análisis hermenéutico simbólico del discurso y la narrativa de los sucesos organizacionales, como apoyo de la observación participante y la descripción densa.

La cultura en las fincas

A través de estas herramientas lo que se busca es comprender la vida social y las interacciones, no solo a través de lo directamente observable, sino, por un lado, a través de las interpretaciones e interpretaciones conscientes de los actores implicados, y a través de aquellas causas más profundas que “escapan la conciencia” (Bourdieu, 2004). De esta manera no solo las conductas observables pueden ser documentadas, sino las clasificaciones propias de cada actor con respecto a los demás actores con los que interactúa, así como su “habitus”, entendido, de acuerdo a Bourdieu, (2004) como aquel sistema de esquemas de percepción y apreciación tanto cognitiva como evaluativa que se adquieren a través de la experiencia con el mundo social. Esto implica, entre otras cosas, analizar las prácticas que determinan las posiciones en el espacio social (el *sense of one's place* y *other's place* de Bourdieu (2004, pág. 134) y las relaciones, interacciones y representaciones que se han de sí mismos y de los otros cada uno de los actores involucrados

Para enfrentar e intentar comprender este último nivel a través de la hermenéutica simbólica, ya no solo se analizará la percepción del mundo social desde una visión objetiva (las probabilidades de la estructuración) sino también los sistemas de percepción propios del habitus enmarcadas en el lenguaje (Bourdieu, 2004) las relaciones de poder, las metáforas, las narrativas de legitimidad, lo sagrado y lo profano (Olavarría, 2015), los imaginarios sociales, los símbolos propios que se encuentran en los discursos propios de las personas y los actores.

Esto implica un ejercicio de traducción de signos y significados (Jakobson, 1988) que se espera permitirá contextualizar la acción organizativa e individual a través del universo del discurso y su análisis. Cómo por ejemplo analizar el discurso oficial

La cultura en las fincas

como punto de vista de la institución y la afirmación diagnóstica de la existencia y las responsabilidades de los actores (Bourdieu, 2004). Lo que se busca es entender la organización a través de sus propias narrativas, como una historia o una serie de cuentos que el investigador ordene para interpretar su sentido (Olavarría, 2015), entender la organización a través de las formas discursivas de sus actores, como estos materializan sus ideas. (Czarniawska, citada por Olavarría, 2015, pág. 156).

Esta interpretación hermenéutica implica que “la interpretación ya no es considerada como un «modo de conocer» sino como el «modo de ser» constitutivo del ser humano y va a quedar vinculada a la palabra, al lenguaje en tanto que auténtico medio de su realización efectiva en el interior del diálogo, de la comunicación, de la convivencia” (Arrizabalaga, 2005, pág. 248). Implica una etnografía que recupere la acción creadora y discursiva del investigador: “El etnógrafo (que) "inscribe" discursos sociales, los pone por escrito, los redacta. Al hacerlo, se aparta del hecho pasajero que existe sólo en el momento en que se da y pasa a una relación de ese hecho que existe en sus inscripciones” (Geertz, 1987, pág. 31). Implica un trabajo etnográfico con carácter hermenéutico, enfocado en “el sentido y valor de lo que son las cosas para los grupos sociales con los que se pone en contacto” (Nivón & Rosas, 1991, pág. 5). El investigador debe comprender la representación propia del discurso de los actores, pero no representación como copia, sino, en palabras de Gadamer (Citado por Arrizabalaga, 2005) como “cuadro”: “la obra de arte que tiene un ser propio en tanto que es la imagen en la que la realidad que le sirve de modelo se representa a si misma”

La cultura en las fincas

Esto implica que el investigador, teniendo como base las categorías y las relaciones expuestas en este estudio preliminar, inicie una “reconstrucción inductiva” (Olavarría, 2015) a través de la etnografía para comprender y estructurar una narrativa coherente de lo representado, conectado pero a la vez más hondo que la mera descripción de aquello que representa. (Arrizabalaga, 2005), aplicar esta visión en las fincas cafetaleras le permitirá no solo conectar las conductas observables con las interpretaciones y los valores conscientes, sino interpretar “el flujo del discurso social” para rescatar lo dicho (Geertz, 1987) e integrarlo en una visión propia que permita entender de manera más profunda la realidad de la finca cafetera.

En otras palabras, todas las herramientas mencionadas convergen en un último nivel interpretativo enmarcado en la hermenéutica y la narrativa como sistema principal, los datos obtenidos a través de la observación participante y las entrevistas semiestructuradas, serán recopilados y estructurados de manera narrativa de forma que puedan aplicarse análisis discursivos, e incluso literarios, que permitan dar una interpretación simbólica a la conducta y las acciones de los miembros de la organización, así como explicar y contextualizar a un nivel más profundo sus relaciones organizacionales e interorganizacionales.

Lista de referencias

- Álvarez- Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. fundamentos y metodología*,. México: Paidós Educador.
- Arrizabalaga, L. G. (2005). Hermenéutica del lenguaje y simbolismo. *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, 245 - 261.
- Bourdieu, P. (2004). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Cortés, F., & Ruvalcaba, R. M. (1987). *Métodos estadísticos aplicados a la investigación en ciencias sociales. Medidas de asociación*. México: El colegio de México.
- Covarrubias, G. C., & Martínez, N. E. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 45-60.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Jakobson, R. (1988). *El marco del lenguaje*. México: FCE.
- Nivón, E., & Rosas, A. M. (1991). Para interpretar a Clifford Geertz. Símbolos y metáforas en el análisis de la cultura. *ALTERIDADES*, 40-49.
- Olavarría, M. E. (2015). Simbolismo y organización. *Análisis Organizacional* , 140-162.
- Plazas, E. R., Laiseca, J. V., & Páramo, D. (2005). Valores y creencias de los productores de café especial que han ganado premios nacionales por taza de excelencia. *Dialnet*, 383-393.
- Sahlins, M. (1997). *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría*. Barcelona: Gedisa.
- Schein, E. H. (1985). *Organizational Culture and Leadership*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). La investigación cualitativa”, en Estrategias de investigación cualitativa”,. En I. Vasilachis de Gialdino, *Estrategias de investigación cualitativa*, (págs. 23-64). Barcelona: Gedisa, .